

O patrimônio como tema disciplinar no ensino de arquitetura

El patrimonio como tema disciplinar en la enseñanza de la arquitectura

Sesión Temática: ST06 Patrimonio y memoria

CARASATORRE, Cristina; Egresada de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de la Plata, Profesora Titular Ordinaria, Investigadora UNLP cat.III, Integrante del Laboratorio de Investigación en Teoría y Práctica Arquitectónica (LITPA), La Plata, Argentina, <http://blogs.unlp.edu.ar/litpa/>; correo electrónico: cris.carasatorre@gmail.com, litpa@fau.unlp.edu.ar

PAGANI, Valeria; Egresada de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de la Plata, JTP Interina, Investigadora UNLP, Integrante del Laboratorio de Investigación en Teoría y Práctica Arquitectónica (LITPA), La Plata, Argentina, <http://blogs.unlp.edu.ar/litpa/>; correo electrónico: vpagani@hotmail.com, litpa@fau.unlp.edu.ar

TULER, Susana; Egresada de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de la Plata, Investigadora CIC, Integrante del Laboratorio de Investigación en Teoría y Práctica Arquitectónica (LITPA), La Plata, Argentina, <http://blogs.unlp.edu.ar/litpa/>; correo electrónico: sutul@gmail.com, litpa@fau.unlp.edu.ar

BABAGLIO, Agostina; Egresada de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de la Plata, Becaria UNLP, Integrante del Laboratorio de Investigación en Teoría y Práctica Arquitectónica (LITPA), La Plata, Argentina, <http://blogs.unlp.edu.ar/litpa/>; correo electrónico: agos.investig@gmail.com, litpa@fau.unlp.edu.ar

Resumen

En la actualidad el pensar, el saber y el hacer disciplinar se ven tensionados por nuevas epistemologías respecto al desarrollo responsable de las ciudades. Las prácticas de intervención sobre piezas de valor patrimonial plantean una oportunidad para resignificar los bienes culturales arquitectónicos y urbanos. El desafío de la docencia y la investigación actual se deben orientar a visibilizar y construir conocimiento sobre estrategias de actuación enmarcadas en la noción de patrimonio sostenible. Las intervenciones en la ciudad debe contemplar las relaciones físicas, históricas y simbólicas de sus preexistencias en el proceso de consolidación de la ciudad, de su memoria urbana y de su identidad cultural. La

Investigación Proyectual aplicada a la intervención en el patrimonio se presenta como una metodología de construcción de conocimiento tanto en el campo de la investigación como en el de la formación, que entendidas como actividades complementarias, aportan conocimientos y metodologías interrelacionadas.

Palabras clave: Saber Disciplinar, Piezas patrimoniales, Intervención Proyectual

Abstract

At present, thinking, knowing and doing discipline are stressed by new epistemologies regarding the responsible development of cities. Intervention practices on pieces of heritage value pose an opportunity to resignify architectural and urban cultural assets. The challenge of teaching and current research must be aimed at making visible and building knowledge about action strategies framed in the notion of sustainable heritage. Interventions in the city must contemplate the physical, historical and symbolic relationships of its pre-existence in the process of consolidating the city, its urban memory and its cultural identity. Project Research applied to intervention in heritage is presented as a methodology for building knowledge both in the field of research and training, which, understood as complementary activities, provide interrelated knowledge and methodologies.

Keywords: Know Disciplining, Patrimonial Pieces, Project Intervention

1. El patrimonio como tema disciplinar en la enseñanza de la arquitectura

En la actualidad, el pensar, el saber y el hacer disciplinar se ven tensionados por nuevas epistemologías que surgen de las metas propuestas en la Agenda 2030 de la ONU respecto al desarrollo responsable de las ciudades. En ese sentido, las prácticas de resguardo e intervención sobre preexistencias plantean una oportunidad para resignificar los bienes culturales arquitectónicos y urbanos.

El concepto de patrimonio, ahora entendido como soporte de la memoria colectiva y de la identidad cultural, cobra importancia por las implicancias que tiene en su carácter de contenedores de significados arraigados al interior de una comunidad.

Por eso, la enseñanza de la arquitectura como disciplina debe partir de la premisa de un accionar que no se despliega sobre una tabula rasa, de manera arrogante, sino operando desde el respeto de los sitios de valor natural o cultural. “Como individuos y como sociedades, necesitamos del pasado para construir y anclar nuestras identidades y para alimentar una visión de futuro.

Sea cual fuere la escala de intervención, el surgimiento de nuevas propuestas constituyen transformaciones en el marco de un contexto heredado, arquitectónico, urbano, barrial o regional.

El arquitecto actúa desde un presente, inmerso en una sociedad y una cultura, pero tiene un compromiso con el futuro, donde la aplicación de saberes proyectuales pueda contribuir al desarrollo armonioso y sustentable de la ciudad contemporánea, con las materialidades y los aportes simbólicos de la memoria cultural.

El desafío de la docencia actual está vinculado con la capacidad de hacer permeables las nuevas perspectivas para el tratamiento de las preexistencias, tanto desde el punto de vista material como desde los valores atribuidos a la arquitectura histórica, con el objetivo de construir no sólo materia, sino también relaciones dialógicas entre la nueva arquitectura y la memoria urbana. Por eso, sensibilizar al estudiante con la realidad histórica y cultural sobre la que deberá intervenir es hoy parte de la práctica en el marco de los Talleres de Arquitectura, donde los valores y los conocimientos disciplinares deben equilibrarse con la sociedad y la cultura, con un importante anclaje de la transformación en la memoria.

La formación del arquitecto requiere hoy más que nunca de prácticas de enseñanza ajustadas a valores éticos donde la habitabilidad se corresponda con principios de respeto e inclusión que den origen a propuestas respetuosas de los sitios naturales y culturales en que se desarrollan. Pero también, atendiendo a estándares del habitar ajustados, no sólo en m², sino a una densificación ambientalmente equilibrada. En este sentido, la arquitectura puede ser utilizada como herramienta para la movilización de ideas, opiniones y acciones para la creación y re-creación de ciudades saludables y sostenibles.

2. El patrimonio, como concepto contemporáneo

La intervención en la ciudad, además de propiciar un accionar sensible al medio ambiente, debe responder a las lógicas expansivas del crecimiento poblacional y de las consecuentes demandas del habitar actual, en el marco de transformaciones cuyo norte se oriente hacia el futuro, pero que también contemple las relaciones técnicas, materiales y simbólicas con las preexistencias que le dan valor. Dado que el actual es un mundo con comunicaciones vertiginosas y el concepto de obsolescencia prospera con una agilidad inusual, se debería sostener un equilibrio entre presente y pasado. No se trata de impedir innovaciones pero tampoco de proponer recreaciones historicistas, sino de producir arquitectura con contenido y significado, cuyo equilibrio se encuentre en el diálogo permanente entre renovación y conservación, cambio y permanencia, memoria y acción a futuro. (WALSH, 2019)

Atravesamos momentos de cambio en cuanto a la valoración de los bienes históricos. Lejos del paradigma reinante en el pasado, donde los edificios que cumplían con un ciclo de vida programático, funcional o material, eran objetos perecederos, hoy existe la formación específica y con rigor metodológico para llevar a cabo acciones de restauración, reciclaje y refuncionalización de arquitecturas con valor patrimonial. De cara a las demandas actuales, tendientes a la racionalización de los recursos, estas acciones dan lugar a la extensión de la vida útil de las preexistencias, como ocurre con las intervenciones que permiten transformar materialidades obsoletas y estancas para volverlas activas y funcionales a partir de la

incorporación de nuevos usos. En ese proceso complejo se establecen nuevas relaciones entre los significados de la arquitectura del pasado, y al mismo tiempo, los de la intervención.

Como arquitectos, a menudo nos enfrentamos con áreas de trabajo que están insertos o constituyen sitios de valor histórico, material o cultural y que a menudo requieren ser intervenidos y representan oportunidades con variadas posibilidades de transformación. Por ese motivo, no partimos de un espacio vacío y carente de significación, porque generalmente el campo de actuación se desarrolla en áreas ya consolidadas, que presentan referencias vinculadas conceptualmente a tiempos históricos que es necesario reconocer e interpretar. Pero además, operamos como actores de una sociedad con la que tenemos el compromiso de no anteponerle obstáculos a la hora de disponer del legado de su pasado. Como la arquitectura no es una ciencia exacta, no existen fórmulas a la hora de optar, en sentido social, técnico o estético, y seleccionar, al momento de la producción, aquellos elementos que se desprenden del pasado para volverlos relevantes desde el presente.

Y es precisamente en la acción compleja y comprometida de transformar donde es vital discutir el delgado límite entre preservación e innovación, y de articulación entre arquitectura existente y contemporánea, sin caer en resultados en los que una agote las posibilidades de la otra.

3. La Investigación Proyectual como metodología para la práctica docente en la intervención en el patrimonio

Si la acción proyectual es el ejercicio de reflexión y cuestionamiento por excelencia para entrenar el pensamiento crítico y la interpretación de la arquitectura, la orientación formativa implica entonces el desarrollo de capacidades y conocimientos que fomenten la acción sobre las preexistencias arquitectónicas y ambientales significativas y de valor patrimonial, con un sustento cultural y técnico específicamente integrado a los procesos del quehacer educativo.

La experimentación proyectual de los alumnos debe explorar esas tensiones, ponerlas al borde de sus extremos para encontrar un equilibrio entre los rasgos identitarios, las diferencias, la calidad de vida y ambiental de sus propuestas. Y esas propuestas no son más que selecciones de caminos de abordaje construidos desde el presente que apuntan a mantener la consistencia de la arquitectura histórica, jerarquizándola con la intervención, en el marco de una revisión permanente de valores y normas culturales.

En esta acción, el docente, como guía, cumple el rol de mediador para viabilizar la transferencia de los valores culturales de una sociedad al Taller de Arquitectura. En la actualidad, los marcos teóricos disciplinares hacen énfasis en el respeto de las características intrínsecas de la preexistencia, con intervenciones en clave contemporánea, incorporando los nuevos requerimientos programáticos en materia de habitabilidad y

seguridad. Esos conceptos, arraigados en una reflexión teórico-crítica en torno al proyecto, tienen por finalidad lograr una arquitectura inclusiva y sustentable que vincule armónicamente el uso original con las nuevas propuestas. Con miras a una formación sensible para la interpretación de la materialidad y espacialidad de las preexistencias, el docente de arquitectura trabaja en términos de gradualidad para lograr que el alumno elabore propuestas en base a casos que van aumentando en complejidad a lo largo de su formación. Para la resolución de los ejercicios se procura atender no sólo a los aspectos programáticos y técnicos del patrimonio sobre el que trabaja el alumno, sino también a los simbólicos, que ponen en tensión tanto al devenir de las preexistencias como a la nueva arquitectura.

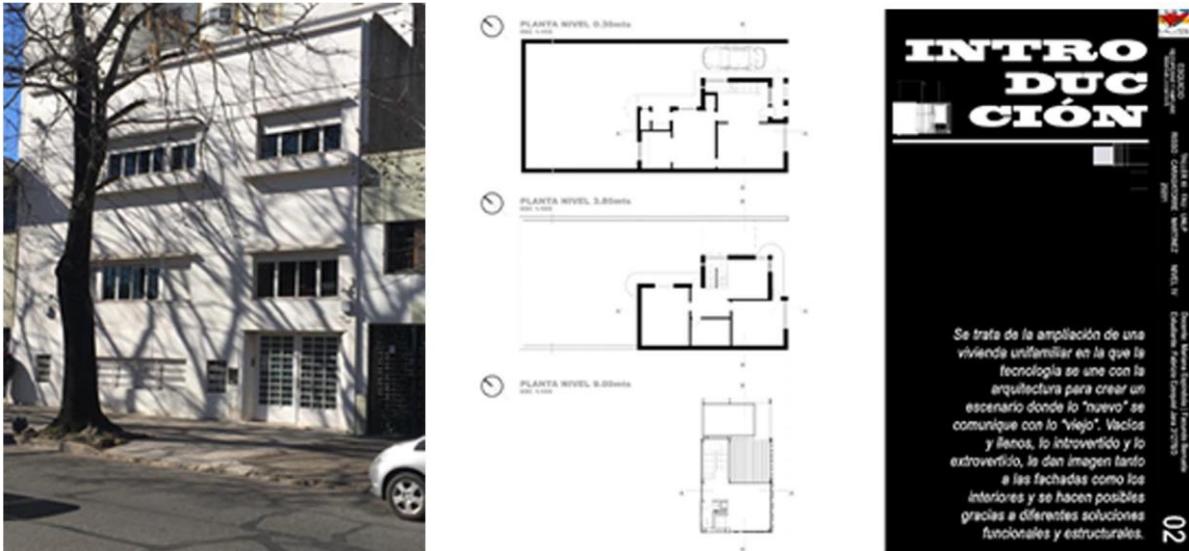
En el marco del Taller de Arquitectura se experimentó con el tema de la vivienda unifamiliar del período Racionalista en la ciudad de La Plata, construidas durante los años treinta del siglo XX, con el propósito de superponer a la pieza patrimonial un programa contemporáneo que refleje las condiciones de una casa -unidad de convivencia- del presente, experimentando con la organización espacial existente.

4. Fundamentos de la ejercitación. Lo viejo y lo nuevo

Una de las maneras posibles de abordar el tema de la vivienda individual es a partir del reciclaje. Es un tema cada vez más frecuente en la arquitectura, ya que nuestras ciudades se encuentran en permanente renovación de su tejido ya construido. Esto exige una visión y análisis sensible de las preexistencias, entender su lógica interna, pensar lo nuevo como parte de lo viejo.(Fig. 1)

Se eligieron 3 viviendas que quedaron en áreas céntricas de la ciudad con el objetivo de pensar su posible ampliación rescatando el volumen existente. Estos proyectos de la década del 30 racionalista construida por ingenieros fueron concebidos con una estética prismática característica del movimiento moderno y su repertorio formal.

Figura 1: Intervención en una vivienda individual Racionalista.



Fuente: Vivienda individual Racionalista en La Plata. Trabajo realizado en el Taller de Arquitectura N11. FAU- UNLP.



Fuente: Vivienda individual Racionalista en La Plata. Trabajo realizado en el Taller de Arquitectura N11. FAU- UNLP.

5. Intervenir en el Patrimonio desde el área de la Investigación

Los casos de intervención en las piezas de vivienda colectiva valoradas como patrimonio que se presentarán son producto de investigaciones desarrolladas en el Laboratorio de Investigación en Teoría y Práctica Arquitectónica, LITPA-FAU-UNLP. El interés del grupo de investigación se fundamenta en la necesidad de conformar un marco teórico-conceptual explorando estrategias de intervención sostenibles en el ambiente construido de valor patrimonial para su adecuación e integración a la vida contemporánea.

En la búsqueda de una transferencia e intercambio de conocimientos con la docencia de grado, se pretende aportar dichos conocimientos, conceptuales y metodológicos, al campo de la enseñanza y la didáctica desde la especificidad de nuestra disciplina, que estimule al estudiante a adoptar una actitud crítica frente al hecho construido como también una interpretación de su propio contexto y su práctica proyectual.

Ignasi Sola Morales (2006) declara que toda intervención en el espacio construido conlleva un conflicto de interpretaciones, entre el contexto y quien lo lee, entre el pasado y el presente. Interpretaciones que integran vínculos, continuidades y rupturas entre tradición y actualidad y que guiarán la construcción de los criterios de intervención.

En este marco la Investigación indagará sobre el rol histórico de la pieza, su valor simbólico y su aporte a la memoria como bien cultural buscando un equilibrio de temporalidades para lograr incorporar el bien patrimonial a la dinámica de la vida actual y futura. La historia, como herramienta intelectual y operativa, habilita procesos tendientes a problematizar, conceptualizar y reconstruir los contextos del pasado desde un posicionamiento teórico.

Brinda un legado material e inmaterial de una época, que contiene el pensamiento y el proceso creativo que le dio origen, dotado a la arquitectura significado y coherencia temporal. A su vez, provee recursos proyectuales posibles de ser resignificados y manipulados en la actualidad.

6. Las piezas patrimoniales y su rol en la ciudad

El carácter dinámico de toda ciudad, con miras hacia un desarrollo sostenible, requiere de procesos reflexivos sobre el crecimiento urbano, atendiendo a la adaptabilidad de las preexistencias con valor patrimonial como recursos para optimizar el habitar de la ciudad actual. Por ese motivo, su conservación, planificación y gestión constituyen estrategias que apuntan a mejorar la calidad de vida de manera eficaz y sostenible, desde los propios insumos. (UNESCO, 2011).

Desde una perspectiva sostenible, la construcción de la ciudad se define a través de propuestas de densificación de sus áreas construidas, diversa e inclusiva a través de

formatos residenciales de vivienda colectiva significadas como pieza clave en la creación de lazos de comunidad, identidad e integración entre sus habitantes.

En este contexto, las obras de valor cultural-patrimonial se convierten en un recurso disponible a través de la utilización de su estructura arquitectónica y su legado simbólico, como soporte para crear nuevas formas de habitar acorde a las necesidades y valores de la vida actual.

La ciudad de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires, Argentina, un modelo higienista de trazado geométrico que fue incorporando a través del tiempo un repertorio de arquitecturas de distintas épocas y estilos donde la heterogeneidad del paisaje urbano es una constante, se propone como escenario de exploración.

Las piezas de valor patrimonial seleccionadas, entendidas como "patrimonio vivo", cobran sentido y relevancia como componentes de su tejido urbano el cual está en permanente transformación, renovación y crecimiento.

Su intervención no debe agotarse en la búsqueda de soluciones tendientes a resolver su habitabilidad sino también en la intervención de su entorno urbanístico y social ya que forman parte de la memoria e identidad de los platenses. Se produciría entonces un proceso dinámico y complejo que integra pasado, presente y el desarrollo futuro; flujos, relaciones y acontecimientos producidos simultáneamente a distintos ritmos y escalas. Incorporando en dicho proceso conceptos claves contemporáneos como la sostenibilidad, la densidad, diversidad de usos y de usuarios así como también la incorporación de la naturaleza en el ámbito urbano.

7. Propuesta de intervención en las piezas de vivienda colectiva

Conformado el marco teórico-conceptual desde donde reflexionar e indagar sobre el tema, se presenta una serie de momentos que conformarían una posible metodología de abordaje que fundamenten y guíen las intervenciones.

Un primer momento de investigación e interpretación histórica de la pieza y de los modos de habitar contemporáneos. Un indagar sobre el contexto temporal/espacial que le dio origen tamizado por perspectiva actuales. Como también de una indagación sobre los conceptos actuales que intervienen en la caracterización del habitar contemporáneo.

Un segundo momento de reconocimiento y análisis de los valores culturales, históricos y proyectuales que definen y valoran las piezas como Patrimonio, los cuales deben ser preservados y potenciados durante la intervención. La historia y al proyecto como recursos analíticos interpretativos del legado cultural material e inmaterial.

Un tercer momento de Identificación, dentro de su organización espacial, de aquellos aspectos susceptibles de ser adecuados a las necesidades de la vida actual.

Un cuarto momento de definición de los criterios de intervención y su exploración proyectual.

8. Caso de estudio : Las Casas de Rentas

La Casa de Rentas, una pieza que contiene en su interior unidades de vivienda, adquiere valor patrimonial al ser una tipología clave y recurrente en la construcción del área centro de la ciudad en relación al proyecto de densificación residencial de los años veinte y al formar parte de un enclave histórico cargado de identidad, el “Enclave Liceo Victor Mercante”.

Hoy se presenta en ese contexto, por su escala y su estructura espacial como un instrumento a vigorizar en el presente del siglo XXI, para reubicar a la vida cotidiana en el centro de las actividades individuales y sociales y como oportunidad para densificar y re-significar las áreas centrales preservando además, el carácter y la identidad de la ciudad.

Las intervenciones buscaron contribuir y potencia el funcionamiento multifuncional de la ciudad, atendiendo la búsqueda de una vida social integrada, optimizando a su vez el espacio de las viviendas acorde a las nuevas modalidades de organización familiar, de hábitos de trabajo y equipamiento incorporando la tecnología doméstica. Se exploraron las siguientes intervenciones:

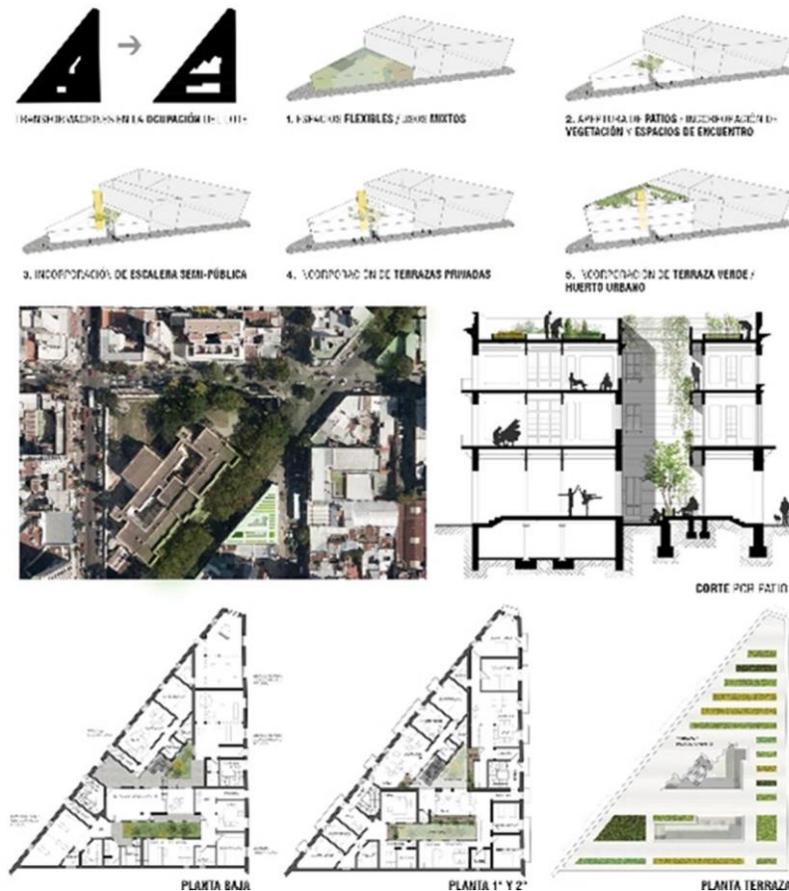
Se propone reactivar la planta baja a través de usos comerciales y culturales de uso público, potenciando el ritmo urbano del sector.

Se incorporan nuevos espacios de uso colectivo en el nivel de la azotea favoreciendo las relaciones sociales en un espacio donde se incorpora la naturaleza a través de la instalación de huertos urbanos, como también la incorporación de una conexión vertical, potenciando la relación del nivel cero comercial y cultural con dicho espacio social y productivo en altura.

Dentro del interior de la pieza se incrementa la superficie existente a partir de la creación de espacios cubiertos y semi-cubiertos en sus diferentes niveles a través de la ampliación de sus patios, transformando los espacios de aire y luz en verdaderos pulmones verdes de ventilación e iluminación natural.

En cada unidad se incorporan entresijos de estructuras livianas con el propósito de brindar flexibilidad espacial y funcional acordes a las nuevas y cambiantes condiciones de vida social, como también se transforman las condiciones de confort y habitabilidad de las unidades a través de la creación de espacios comunes de servicios.(Fig. 2)

Figura 2: Intervención en la casa de rentas



Fuente: Carasatorre Cristina; Sessa Emilio; Pagani Valeria Tuler Susana; Ponce Nora; Lembo Luciana; Bacigalup Vertiz María Dolores; Iturria Vanina; Pazos Florencia

9. Caso de estudio : Conjunto de vivienda social del arquitecto Hilario Zalba

Es uno de los ejemplos paradigmáticos de conjuntos de escala intermedia, que materializa en su formulación la reinterpretación crítica de las propuestas teóricas de Le Corbusier de la Unité Habitacional en clave local. El tema de la "vivienda social colectiva" es uno de los aportes más importantes del Movimiento Moderno. Nuevas e innovadoras alternativas formales y tipológicas de conjuntos y unidades de vivienda, fueron asignaturas desarrolladas durante todo el siglo XX constituyendo el tema tal vez más impulsado por la modernidad.

La intervención en el conjunto, localizado en la periferia inmediata del casco de La ciudad de La Plata, surge de las transformaciones en la forma de habitar domésticas en relación a las presentes hace 50 años atrás, sobre todo en relación a la conformación de los núcleos de convivencia, la incorporación del trabajo y las nuevas tecnologías.

Se formularon criterios de intervención que promovieran su rehabilitación partiendo del análisis de los recursos teórico-proyectuales presentes en el conjunto como oportunidad para indagar sobre su adaptación a las formas urbanas del habitar contemporáneo tanto el espacio edificado como sus espacios libres comunes. (Solá Morales, 1992)

La configuración abierta del conjunto ha permitido indagar sobre los límites entre lo público y privado, adoptando la noción de espacio colectivo, entendidos como aquellos lugares donde la vida cotidiana se desarrolla, se representan y se recuerda. (Sola Morales, 2010). Una noción que remite más a los niveles de apropiación, usos y significados que les otorgan los usuarios, que a una cuestión de dominio legal. (Fig. 3)

Desde esta perspectiva se formularon intervenciones que desdibujaron los límites entre lo público y lo privado, explorando sistemas de espacios intermedios entre la vida urbana, la calle y los ámbitos privados de las unidades de vivienda entendidos como “una red de espacios intermedios que serían en un futuro inmediato un elemento clave para fomentar los valores de sociabilidad, solidaridad y civismo entre la comunidad” (Montaner et al, 2013).

Para darle forma a estas ideas, se propuso una serie de estructuras tridimensionales, livianas y adaptables, que actuarían como "espacios virtuales" de relación entre el barrio, la calle, el conjunto, las piezas construidas y las viviendas, a la vez que delimitarán de manera permeable las diversas escalas espaciales de apropiación. Según su localización y dimensión habilitarían usos diversos, efímeros y estables, propiciando su apropiación. Actividades como ferias, espacios de trabajo, lectura, espacios de encuentro comunitario y usos múltiples, serían algunas de las actividades, posibles a ser llevadas a cabo. Se usarían también adosadas a los módulos opacos de la fachada, que funcionarían como expansiones de las unidades de vivienda, dotándolas de mayor superficie y posibles espacios aptos para incorporar la naturaleza a la vida privada, posibilitando de esta manera el espacio exterior que actualmente no poseen.

El diseño de los bloques nos habla de un pasado donde los equipamientos comunes, como las guarderías autogestionadas en el nivel 0.00 formaban parte de lo colectivo. Se propuso mantenerlas y fomentar, a través de su adecuación, dicho carácter como así también la vinculación de la planta baja con el espacio abierto del conjunto tal cual era originalmente.

El uso de la terraza sería propiciado a través de la conformación de espacios de sociabilización semi-cubiertos y superficies verdes para uso y disfrute de los habitantes de cada bloque, con equipamiento comunitario y espacios aptos para huertas.

En cuanto a las unidades de vivienda, éstas organizan sus espacios de manera lineal a través de una secuencia de habitaciones indiferenciadas que permitirían flexibilidad de usos según las necesidades de los distintos usuarios. (Azpiazu, 1997). Las dimensiones, modulaciones y relaciones con el exterior, idénticas de cada local, y la forma de disponer las zonas de guardado en el centro de la planta, sumada a la independencia entre la estructura portante y cerramiento, habilitaría contar con espacios desjerarquizados, susceptibles de ser

transformados y adecuados a partir de unificar espacios, incorporando áreas de trabajo, o cambios de destino de las mismas. (Fig.4) Situación que permitiría que cada grupo, en su vida cotidiana, se vea reflejado en el espacio que habita. (Montaner et al, 2013).

Figura 3: Intervención en el conjunto. Monoblock del Ing. Hilario Zalba, La Plata.



Fuentes: Arq. María Cristina Carasatorre, Arq. Valeria Pagani, Arq. Susana Tuler: Imagen elaborada por las Arq. Agostina Babaglio y Florencia Estelrich.

Figura 4: Intervenciones en el monoblock. Propuesta de rehabilitación del conjunto y de las viviendas.



Fuentes: Arq. María Cristina Carasatorre, Arq. Valeria Pagani, Arq. Susana Tuler. Imagen elaborada por las Arq. Agustina Babaglio y Florencia Estelrich.

10. Conclusiones

Entender a la ciudad como un lugar de cambio y permanencia implica reconocer a sus piezas urbanas preexistentes como patrimonio vivo para ser reutilizado y actualizado en un entretejido entre pasado, presente y futuro.

Abordar intervenciones patrimoniales requiere de una mirada reflexiva y propositiva sobre la pieza, como documento histórico de la ciudad a preservar y potenciar y también para ser valorado como objeto arquitectónico readecuado para albergar un programa actual.

Esto requiere de un trabajo interdisciplinar para abordar un tema específico frente a la necesidad de dar respuesta a necesidades complejas y cambiantes.

La formación tanto desde la investigación como desde la práctica docente implica el desarrollo de capacidades y conocimientos que orienten la acción sobre las preexistencias arquitectónicas y ambientales significativas, con un pensamiento crítico que las interprete como pizas activas de la ciudad.

11. Referencias

WALSH, N. **6 pasos para diseñar ciudades saludables** [6 Steps for Designing Healthy Cities] Plataforma Arquitectura. (Trad. Baraya, Santiago) Accedido el 19 Jul 2022. <<https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/918965/6-pasos-para-disenar-ciudades-saludables>> ISSN 0719-8914. 12 jun 2019.

UNESCO 2011, disponible en:

<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000366309.locale=es>, 2011

AZPIAZU, G. Arquitecto Hilario Zalba, 1912 1995. En **Revista 47 N1**. La Plata: Editorial FAU-UNLP, 1997.

MONTANER, J; MUXI, Z; FALAGÁN, D. **Herramientas para habitar el presente, La vivienda del siglo XXI**. Buenos Aires: Editorial Nobuko, 2013.

SOLÁ MORALES, I. **Intervenciones**. Barcelona: Editorial GG, 2006.

SOLÁ MORALES, M. **Espacios públicos, espacios colectivos**. 1992. Disponible en: http://cafedelasciudades.com.ar/carajillo/5_art3.htm